



# Ciudad Satélite: el habitar moderno de las clases medias mexicanas

## Ciudad Satélite: The Modern Lifestyle of the Mexican Middle Class

Erika Alcantar García  
Programa de Doctorado en Urbanismo  
Facultad de Arquitectura  
Universidad Nacional Autónoma de México

DOSSIER

### Resumen

El presente artículo revisa el caso del fraccionamiento de Ciudad Satélite desde su origen como negocio inmobiliario en el Estado de México, producto de las restricciones para la construcción de fraccionamientos destinados a las clases medias en el entonces Distrito Federal. Asimismo, examina el proyecto de diseño basado en las propuestas del modelo de las "ciudades satélite" inglesas y su parentesco con el suburbio moderno. Posteriormente se analiza el estilo de vida moderno que legitimaron las clases medias en Ciudad Satélite, a partir de las nociones de *habitus* y capital simbólico.

**Palabras clave:** suburbio, fraccionamiento, Naucalpan, ciudades satélite, clases medias

### Abstract

*This article studies the case of Ciudad Satélite from its origins as a real estate development in Mexico State, a product of the zoning regulations restricting middle-class developments in what was then the Federal District. It also examines the design project, based on the model of the British "new town," and its relationship with the modern suburb. Lastly, there is an examination of the modern lifestyle of the Ciudad Satélite middle class that draws on the notions of habitus and symbolic capital.*

**Keywords:** Suburb, Housing Development, Naucalpan, New Towns, Middle Class

Fecha de recepción: 31 de julio de 2020  
Fecha de aceptación: 16 de octubre de 2020

DOI: 10.22201/fa.2007252Xp.2020.22.77411

## Introducción

En 1951, el entonces presidente Miguel Alemán Valdez pidió ayuda al secretario de Agricultura y Fomento, Salvador Sánchez Colín, para echar a andar una finca de unos terrenos que tenía en el municipio de Naucalpan, Estado de México. Estas tierras habían pasado a manos del mandatario supuestamente como un obsequio que le hizo un militar de nombre José Méndez, cuando aún no era presidente.<sup>1</sup>

Después, ya electo, Miguel Alemán contaba con 16 hectáreas de terreno en Naucalpan que alguna vez habían albergado la Hacienda El Cristo, la cual, durante el siglo xvii, abarcaba las poblaciones de San Mateo Nopala y Santiago Occipaco, y colindaba con otras haciendas, como San Nicolás Careaga, San Nicolás Echeagaray y Santa Mónica.<sup>2</sup> En la siguiente centuria, se expandió hacia los terrenos de lo que hoy es la colonia Florida y para el siglo xix se extendió hasta los límites con San Juanico.<sup>3</sup>

A mediados del siglo xix, la hacienda pasó a manos de la familia Escandón –propietaria de otras haciendas como La Teja–; sin embargo, acabó en un litigio que culminó hasta el porfiriato. Para entonces abarcaba 6 800 hectáreas. Alrededor de ella existían bosques con árboles de ocote y oyamel que cortaban los peones que trabajaban en la hacienda, provenientes de los poblados de Chimalpa y Tepetlaxco. Esa leña la vendían en la Ciudad de México por toneladas. Además de la madera, la hacienda contaba con grandes terrenos de magueyales de los que extraían pulque para venderlo en Azcapotzalco.<sup>4</sup>

Después de la Revolución Mexicana, cuando se prohibió el gran latifundio y se comenzó el reparto agrario, la hacienda se fraccionó para evitar sus consecuencias. Se tenía registro de al menos 15 propietarios, entre ellos Dolores Icaza viuda de Fernández, el italiano Ángel Tazzer y Eleazar Rocha,<sup>5</sup> quienes dividieron la hacienda en tres partes o tres haciendas: la Apazco, el rancho Colorado o de Dolores y El Cristo.<sup>6</sup> No obstante, no pudieron evitar los efectos de la Reforma Agraria y para 1920 se expropió parte de los terrenos para constituir los ejidos de Santa Cruz

1 *Nuestro Medio. Satélite*, 135 (2013): 6.

2 Archivo General de la Nación (AGN), Época colonia, Fondo sobre Tierras, vol. 2502, expediente 1, fojas 84-91. Citado en José Antonio González Gómez, "Haciendas y comunidades en Azcapotzalco: Estudio sociopolítico y económico de una población del noroeste de la Cuenca de México (Siglos xviii y xix)", tesis de doctorado, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2007, 167.

3 AGN, Época Moderna y Contemporánea, Fondo sobre Tierras, vol. 1322, expediente 6, fojas 37. Citado en José Antonio González Gómez, "Haciendas y comunidades en Azcapotzalco: Estudio sociopolítico y económico de una población del noroeste de la Cuenca de México (Siglos xviii y xix)", 168.

4 José Antonio González Gómez, "Haciendas y comunidades en Azcapotzalco: Estudio sociopolítico y económico de una población del noroeste de la Cuenca de México (Siglos xviii y xix)", 170.

5 AGA, expediente 23/956, leg. 2.

6 José Antonio González Gómez, "Haciendas y comunidades en Azcapotzalco: Estudio sociopolítico y económico de una población del noroeste de la Cuenca de México (Siglos xviii y xix)", 169.

Acatlán, San Lucas Tepetlaco, San Juan Tilhuaca, Santiago Occipaco, San Pablo Nopala, San Bartolo Naucalpan y San Bartolo Cahualtenco.<sup>7</sup>

Esas fueron las condiciones que permitieron que en 1934 José Méndez pudiera adquirirla en una subasta pública. Las 16 hectáreas que obtuvo colindaban con tres ejidos: Chiluca, la ampliación del ejido San Mateo Nopala y Santiago Tepetlaxco, unas de las principales poblaciones originarias del municipio de Naucalpan de Juárez, que también fueron parte de la hacienda.<sup>8</sup> Los terrenos de estas poblaciones fueron repartidos a las comunidades ejidatarias una vez que estos fueron expropiados a la dueña, Dolores de Icaza.

En línea con la misma anécdota, el regalo que recibió Miguel Alemán tenía la finalidad de proporcionarle terreno suficiente para que el señor presidente diseñara y construyera su casa de campo; entre 1951 y 1953 esta fue su idea. En un principio, el mandatario tenía la intención de construir una finca que estuviera rodeada por un amplio vergel. Por ello solicitó al entonces secretario de Agricultura su ayuda: sus contactos en el Estado de México para que conocieran el terreno y llevaran a cabo tal empresa.<sup>9</sup> El mismo año en que el presidente Miguel Alemán comenzó el proyecto de su casa de campo, el mencionado secretario, Salvador Sánchez Colín, fue electo gobernador del Estado de México. Paralelamente, en el entonces Distrito Federal, Ernesto P. Uruchurtu también había empezado un largo periodo administrativo, caracterizado por una férrea vigilancia y oposición a la expansión de la ciudad por la vía habitacional.<sup>10</sup>

Es bien conocido que el jefe del Departamento del Distrito Federal buscó desalentar la aprobación de fraccionamientos y su construcción en la demarcación, aunque no puede citarse un documento que acredite estas restricciones y fechar así el inicio de esta política,<sup>11</sup> sin embargo, es evidente el cese de la construcción de vivienda para clases medias y su promoción y expulsión al Estado de México.

### Las clases medias se mudan al Estado de México

Hacia la década de los cincuenta, se dio una serie de condiciones que propiciaron la expansión de la ciudad y, particularmente, de las clases medias y los fraccionamientos hacia el Estado de México. Estos fueron principalmente el crecimiento demográfico de los sectores medios, los incentivos fiscales otorgados a los promotores inmobiliarios, las obras

7 AGA, expediente 23/956, leg. 2.

8 Naucalpan de Juárez. "Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México", en línea: <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM15mexico/municipios/15057a.html> [consulta: 10 de julio de 2020].

9 Erika Alcantar, "Fraccionadores y fraccionamientos: una historia del desarrollo inmobiliario en la Ciudad de México a través de Ciudad Satélite y Villa Coapa", tesis de Maestría, Posgrado en Urbanismo, UNAM, 2018, 48.

10 Véase: Diane Davis, *El levitán urbano* (México: Fondo de Cultura Económica), 203-207.

11 Esta es una discusión recurrente en la historia y la historiografía de la Ciudad de México. Si bien no hay un decreto específico, puede interpretarse como una política de facto habitacional y de suelo. Erika Alcantar, "Fraccionadores y fraccionamientos: una historia del desarrollo inmobiliario en la Ciudad de México a través de Ciudad Satélite y Villa Coapa", 44.

de infraestructura que se estaban realizando en esa zona, su cercanía con la industria y el crecimiento de la ciudad en terrenos ejidales.<sup>12</sup>

Tan solo entre 1940 y 1970, el promedio por década de incorporación de ejidos a la ciudad fue de 12.3 ha. De ellos, entre 1940 y 1950, el 56% de los terrenos fueron utilizados para establecer equipamientos, mientras que entre 1950 y 1960 descendió al 20%, proporción que se mantuvo para la década de los setenta. La oferta en aumento en este periodo fue la de vivienda popular, que se incrementó de 10% en 1940, hasta 59% entre 1960 y 1970. Por su parte, los terrenos ejidales destinados a la vivienda de sectores medios y altos tuvieron su mayor auge entre 1940 y 1960, con 21% del total.<sup>13</sup>

En 1958 se aprobó la primera Ley de fraccionamientos del Estado de México, y su reglamento al año siguiente.<sup>14</sup> Durante la administración del gobernador Gustavo Baz Prada, de 1958 a 1963, se aprobaron 87 en el Estado de México en 15 de sus municipios, con Tlalnepantla, Naucalpan, Ecatepec y Atizapán las localidades con mayor número de estos proyectos.<sup>15</sup> Sobre todo se trataban de fraccionamientos de tipo popular; sin embargo, en municipalidades como Naucalpan o Huixquilucan, se destacaban los fraccionamientos residenciales.<sup>16</sup> En el siguiente periodo administrativo —de 1964 a 1969— solo se autorizaron 73 fraccionamientos,<sup>17</sup> tal vez debido a que el marco jurídico comenzó a ser implementado y fue más difícil hacer que aprobaran proyectos que no contaban con los requisitos necesarios. Sin embargo, estas cifras dan cuenta de que los fraccionadores advirtieron la existencia del amplio mercado habitacional para las clases medias y la oferta de suelo disponible para ello.

Los destinatarios de esos fraccionamientos eran las clases medias, un grupo heterogéneo que no es fácil definir, pero del que se pueden esbozar algunas características mediante su configuración y evolución durante en el siglo xx. De acuerdo con Louise E. Walker, las clases medias compartieron las ilusiones de prosperidad y estabilidad durante el llamado “milagro mexicano”, junto con una serie de condiciones materiales, unos estados mentales o imaginarios y un discurso político similar.<sup>18</sup> La diversidad de sus integrantes era abrumadora: eran

12 Jorge Martínez Cruz, *La política urbana en México durante el periodo 1952 a 1968*, tesis de licenciatura, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 65.

13 Jorge Martínez Cruz, *La política urbana en México durante el periodo 1952 a 1968*, 67.

14 Véase: *Diario Oficial de la Federación*, “Ley de Fraccionamiento de terrenos del Estado de México” y “Reglamento de la Ley de Fraccionamiento de terrenos del Estado de México”, publicados en la *Gaceta del Gobierno del Estado de México*, sábado 11 de abril de 1959.

15 Martha Schteingart, *Los productores del espacio habitable. Estado, empresa y sociedad en la Ciudad de México* (México: El Colegio de México, 1989), 66.

16 Martha Schteingart, *Los productores del espacio habitable. Estado, empresa y sociedad en la Ciudad de México*, 66.

17 Martha Schteingart, *Los productores del espacio habitable. Estado, empresa y sociedad en la Ciudad de México*, 66.

18 Louise E. Walker, *Waking From the dream. Mexico's Middle Classes After 1968* (California: Stanford University Press, 2013), 1-2.

profesionistas como médicos o abogados, profesores universitarios, oficinistas, técnicos, pequeños comerciantes, burócratas, etc. Contaban relativamente con educación superior y, para este momento, vivían principalmente en ciudades, lo que les permitía acceder a servicios culturales, de salud y entretenimiento.<sup>19</sup>

Naucalpan fue uno de los municipios del Estado de México que se dio a la tarea de absorber la demanda de vivienda de las clases medias. Su núcleo urbanizado se pobló de sectores medios altos.<sup>20</sup> Hacia el norponiente de la incipiente zona metropolitana, en el camino que va hacia el estado de Querétaro y que conectaba al entonces Distrito Federal con el Estado de México, los suburbios comenzaron a reconfigurar el paisaje.<sup>21</sup> Los primeros ejemplos de fraccionamientos en esta dirección tuvieron efectos en el precio del suelo, la incorporación de suelo ejidal, la especulación y compra en esa dirección.

No obstante, la condición periférica de municipios conurbados como Tlalnepantla, Huixquilucan o Naucalpan, las clases medias encontraron atractiva la idea de una vivienda unifamiliar propia, en fraccionamientos residenciales, a veces exclusivos. Como veremos más adelante, estos fraccionamientos, algunos concebidos como suburbios, les prometían una forma de habitar moderna y de su tiempo.

### **El diseño y el lugar: el concepto de las ciudades satélite y el suburbio**

En lo que se refiere al diseño y planeación urbana modernas para los fraccionamientos residenciales, en este periodo ya se discutían y circulaban ideas, teorías y modelos aplicados en Europa y Estados Unidos sobre vivienda. También llegaron a México de la mano de reconocidos arquitectos como Mario Pani, quien propuso un modelo de ciudad que se había extendido por toda Europa y que era heredero de la ciudad jardín de Ebenezer Howard: el modelo de la ciudad satélite. En algunos casos se ha interpretado como una tergiversación de las propuestas de la ciudad jardín de Ebenezer Howard,<sup>22</sup> quien proponía un crecimiento urbano a partir de ciudades autónomas interconectadas, y solo separadas por una zona de amortiguamiento que era una extensa área verde.<sup>23</sup> Sin embargo, el modelo y el término de "ciudad satélite" se le atribuye a Raymond Unwin, colaborador de Howard y conocedor del modelo de la ciudad jardín, quien al dar una conferencia en la Universidad de Manchester en 1912 sugirió construir ciudades satélite. La idea era que los barrios, planificados y diseñados de acuerdo con los

19 Louise E. Walker, *Waking From the dream. Mexico's Middle Classes After 1968*, 2.

20 Sergio Flores Peña, "Are first generation suburbs of Mexico City shrinking?", en Ivonne Audirac y Jesús Arroyo, *Shrinking cities South/North* (Guadalajara: Florida State University, Universidad de Guadalajara, UCLA, Juan Pablos Editor, 2010), 116.

21 Sergio Flores Peña, "Are first generation suburbs of Mexico City shrinking?", 118.

22 Alice Beuf, "Concepción de centralidades urbanas y planeación del crecimiento urbano en el Bogotá del siglo xx", XII Coloquio Internacional de Geografía, 5-6.

23 Peter Hall, *Ciudades del mañana. Historia del urbanismo en el siglo xx* (Barcelona: Ediciones del Serbal, 1996), 97-144.

principios de la ciudad jardín, estuvieran conectados con los núcleos productivos de las ciudades para asegurar trabajo a sus poblaciones.<sup>24</sup>

De este modo, en el periodo de entreguerras, la propuesta de Unwin fue adoptada por las autoridades de distintas ciudades inglesas, con la idea de proporcionar vivienda a algunos sectores de la población,<sup>25</sup> alrededor de vastas zonas verdes.<sup>26</sup> Estas propuestas tuvieron como resultado más de un millón de casas en las periferias de las ciudades de Inglaterra, cuya principal característica es que eran poblaciones nuevas, planificadas y, en algunos casos, semiautosuficientes, como en Wythenshawe, Manchester, Speke en Liverpool o Becontree en Londres,<sup>27</sup> bajo el modelo de ciudades periféricas propuesto por Unwin.<sup>28</sup>

Para la segunda mitad de la década de los treinta este modelo ya mostraba sus limitaciones. Cuando en 1938 el mismo Unwin declaró que las ciudades satélite serían “la solución para el crecimiento continuo de Londres”,<sup>29</sup> Frederic Osborn trató de llamar la atención de sus colegas advirtiéndole que: “la construcción de viviendas estatales en las afueras ofrece a la gente un buen espacio de manera rápida, pero le impone un número excesivo de viajes que le cuestan dinero, energía y tiempo libre”.<sup>30</sup>

No obstante, el modelo viajó por toda Europa en las décadas siguientes. En la Unión Soviética se construyeron múltiples ciudades satélite para poblaciones nuevas, como las de Angarsk y Kriukovo, al noroeste de Moscú; pero también en Madrid desde la década los cincuenta, que intentaron frenar la expansión de las “chabolas” y la creciente demanda de vivienda producida por el Estado; y en la región escandinava, ciudades como Farsta. Todas ellas eran dependientes de su zona de influencia.<sup>31</sup>

Emplazados estos conjuntos de vivienda en la periferia, pronto coincidieron con la figura y el imaginario del suburbio —término francés acuñado en el siglo xv para hablar de “lo que está más allá de la ciudad”—, el cual solía ser el lugar al que se retiraba la burguesía en ascenso para descansar y veranear desde el siglo xvii.<sup>32</sup> Sobre todo fue la burguesía inglesa la que ensalzó una serie de valores conferidos a la naturaleza y sus atributos, como el aire limpio y un paisaje sin chimeneas, que desarrolló una nueva forma de habitar y de relacionarse con la ciudad. Esta “cultura”

24 Peter Hall, *Ciudades del mañana. Historia del urbanismo en el siglo xx*, 117.

25 Si bien en algunos casos se planteó que los beneficiarios fueran las clases trabajadoras, esto se logró pocas veces bajo el modelo de las ciudades satélite inglesas de este periodo. Peter Hall, *Ciudades del mañana. Historia del urbanismo en el siglo xx*, 83.

26 Stephane Sadoux, “Raymond Unwin, 1863-1940”, en Thierry Paquot, *Les faiseurs de villes* (París: Infolio, 2010), 446-449.

27 Peter Hall, *Ciudades del mañana. Historia del urbanismo en el siglo xx*, 77.

28 Peter Hall, *Ciudades del mañana. Historia del urbanismo en el siglo xx*, 82.

29 Peter Hall, *Ciudades del mañana. Historia del urbanismo en el siglo xx*, 121.

30 Citado en Peter Hall, *Ciudades del mañana. Historia del urbanismo en el siglo xx*, 121.

31 Horacio Capel, *la morfología de las ciudades*, vol 1 (Barcelona: Ediciones de Serbal, 2002), 415-424.

32 Sergio Miranda, *Tacubaya: de suburbio veraniego a ciudad* (México: IIH-UNAM, 2007), 13.

del suburbio inglés se trasladó a distintas latitudes en América del Norte y América Latina. En México existieron suburbios tradicionales para las élites novohispanas y del México independiente, como San Ángel y Tacubaya;<sup>33</sup> y en Argentina fue común visitar las Quintas a las afueras de la capital para airearse durante las epidemias de la fiebre amarilla.<sup>34</sup>

Sin embargo, durante el siglo xx Estados Unidos contribuyó a construir y circular una imagen masiva y más democrática de los suburbios, así como una forma de ciudad. Al terminar la Segunda Guerra Mundial las clases medias urbanas estadounidenses fueron algunas de las principales beneficiarias del crecimiento económico que experimentó el mundo. Los programas de seguridad social, la infraestructura urbana, la mejora de servicios y la producción masiva de vivienda, entre otras cosas, fueron algunos de los elementos que evidenciaban la bonanza económica que se vivía. Este periodo de estabilidad inédito propició el aumento y diversificación de las clases medias norteamericanas, y con ello la búsqueda de lugares para establecerse y desplegar su “forma de vida” suburbana.

Un elemento imprescindible para este modelo de ciudad y de habitar fue el automóvil. Este artefacto moderno contribuyó a la reconfiguración de las ciudades, creó una relación de dependencia dada la localización y la configuración del diseño suburbano, y poco a poco fue un factor determinante para el diseño de ciudades en el mundo.<sup>35</sup>

Al tomar en cuenta las ideas, tradición y aplicación de las ciudades satélite, Mario Pani fundamentó la que consideraba la solución para la ciudad moderna: “la ciudad fuera de la ciudad”.<sup>36</sup> De este modo cuando le propusieron diseñar el fraccionamiento en terrenos del expresidente Miguel Alemán decidió llevar a cabo su idea.<sup>37</sup> Para ello reunió un equipo de renombrados arquitectos mexicanos, entre los que se encontraba Domingo García Ramos, Miguel de la Torre y el ingeniero Víctor Vila.<sup>38</sup>

Mario Pani tenía muy claras las directrices que conformarían la estructura del proyecto. En primer lugar, de acuerdo al modelo de las ciudades satélites, buscaba que los núcleos urbanos fueran autónomos, pero dependientes del gran núcleo central de la Ciudad de México.<sup>39</sup> La autonomía y autosuficiencia se encontraba en el centro de su visión de Ciudad Satélite, incluso en la escala más pequeña; por ello, proponía una solución basada en supermanzanas, porque estas

33 Véase: Sergio Miranda, *Tacubaya: de suburbio veraniego a ciudad*, 13.

34 Ana Gómez Pintús, *Las formas de expansión 1910-1950. Barrios parque y loteos de fin de semana en la construcción del espacio metropolitano de Buenos Aires* (Buenos Aires: Diseño, Serie de Tesis de la FAU, 2018), 113.

35 Graciela Garay, “De cómo llegaron los suburbios modernistas a México. Ciudad Satélite, 1954”, en Fernando Llanos et al., *Satélite, el libro: historias suburbanas en la Ciudad de México* (México: UAM, 2011), 22.

36 Mario Pani, “México, un problema, una solución”, *Arquitectura / México*, 60 (1957): 211.

37 Graciela Garay, “De cómo llegaron los suburbios modernistas a México. Ciudad Satélite, 1954”, 22.

38 Mario Pani, “México, un problema, una solución”, 211.

39 Mario Pani, “México, un problema, una solución”, 215.

permitían que los habitantes satisficieran gran parte de sus actividades, sin tener que invadir la ruta de los automóviles.<sup>40</sup>

El automóvil y su sistema de circulación fue otro de los ejes de su diseño. Pani esbozó un sistema de circulación Herrey adaptado a la topografía, el cual prescindía de semáforos, pues los circuitos y las glorietas distribuían el tránsito. De acuerdo con el arquitecto, la estructura vial se establecía por un Eje Central o “arteria de liga” que cruzaba el conjunto, y las vialidades internas estaban organizadas alrededor de un gran anillo.<sup>41</sup> Otra característica de este sistema de circulación era que no había cruces, pero sí múltiples retornos. Es decir, el diseño orgánico de las vialidades secundarias y terciarias de Ciudad Satélite no se tomaba en cuenta al peatón y privilegiaban al automóvil, lo cual se convirtió en una fortaleza de su estrategia de mercado.

El tercer eje de su propuesta, también basado en la idea de la auto-suficiencia, fue un gran centro de abasto moderno, cuyo objetivo era satisfacer aquellas necesidades que los sistemas de comercio locales alrededor no pudieran realizar. Por supuesto se refería a un gran centro comercial, inspirado en la cultura estadounidense.<sup>42</sup> En principio se proyectaron dos almacenes principales, con una superficie de 18 mil metros cuadrados, que estarían complementados con un supermercado de la misma extensión, diversas tiendas y una gran área de estacionamientos.<sup>43</sup>

Una de las intenciones originales de Mario Pani fue que en el terreno destinado a Ciudad Satélite se construyeran multifamiliares, pues consideraba que “la solución combinada de los elementos de habitación tiende a organizar una sociedad en el futuro”.<sup>44</sup> Sin embargo, esta solución de vivienda implicaba una alta densidad en altura,<sup>45</sup> lo que contravenía la idea de un suburbio residencial, tal como los principales inversores querían que fuera la Ciudad Satélite. No obstante, Pani introdujo una medida para estandarizar en cierto grado los terrenos que se pondrían a la venta: mediante un lote tipo se podía impedir que se adquirieran superficies más extensas, pero sobre todo que no se subdividieran para su venta.<sup>46</sup>

Por otro lado, el arquitecto a cargo también buscó que el proyecto contara con una planificación integral, que estaba íntimamente ligada al desarrollo económico y demográfico de la zona norponiente. Mediante un plan regional se quería respetar el suelo agrícola en los alrededores del suburbio, aprovechar los lagos circundantes y desarrollar una

40 Mario Pani, “México, un problema, una solución”, 218.

41 Mario Pani, “México, un problema, una solución”, 222.

42 Graciela Garay, “De cómo llegaron los suburbios modernistas a México. Ciudad Satélite, 1954”, 25.

43 Mario Pani, “México, un problema, una solución”, 220.

44 Mario Pani, “México, un problema, una solución”, 212.

45 Graciela Garay, “De cómo llegaron los suburbios modernistas a México. Ciudad Satélite, 1954”, 25.

46 Graciela Garay, “De cómo llegaron los suburbios modernistas a México. Ciudad Satélite, 1954”, 25.



zona para vivienda obrera que migraría con la industria al norte de la ciudad.<sup>47</sup> No obstante, la vivienda obrera no se llevó a cabo y, en su lugar, el suburbio paulatinamente se complementó con colonias populares de ingresos bajos.

Así, Ciudad Satélite fue concebida desde la idea del diseño y el habitar moderno para las clases medias que buscaban una casa propia cerca del Distrito Federal. Ahí, ellas desarrollaron un imaginario y un capital simbólico alrededor del suburbio.

### **Ciudad Satélite: formas de habitar, la publicidad y las clases medias**

En su concepto de Ciudad Satélite al norte de la Ciudad de México, Mario Pani trataba de incorporar un diseño integral de la zona. Junto con las autoridades del Estado de México, llevó a cabo un plan regional basado en los sectores agrícola e industrial, actividades que buscaban fomentarse en el municipio de Naucalpan. En el terreno de la vivienda, el centro urbano de Ciudad Satélite se veía como punta de lanza del desarrollo urbano y habitacional de las clases medias. Sin embargo, sabían que las zonas industriales del municipio requerían de trabajadores e inicialmente se calculó el número de casas requeridas por sus familias, pero al final no se concretó esta propuesta. Tampoco se alcanzó la implementación del plan regional, por lo que no se logró la integración de Ciudad Satélite con el resto de las actividades a su alrededor.

Sin embargo, hoy en día Ciudad Satélite es un hito en los fraccionamientos de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. Asimismo, sus habitantes originarios y sus descendientes que aún hoy habitan la zona se sienten arraigados a esta especie de suburbio. Algunas de las razones que comenzaron a configurar la estima por su lugar de habitación fue la economía familiar y patrimonial: los terrenos eran más amplios y baratos que en el Distrito Federal.<sup>48</sup> Para la década de los cincuenta, el precio del suelo en el Distrito Federal se había disparado gracias al crecimiento demográfico natural y como producto de las migraciones a la capital.

Como consecuencia, las clases medias que buscaban vivienda unifamiliar contemplaron otras opciones fuera de la capital. Tan solo en el Estado de México existían algunas ofertas de fraccionamientos como Jardines de Atizapán, en el municipio de Atizapán de Zaragoza; Jardines de Santa Mónica y Residencial La Romana, en Tlalnepantla; o Cuernavaca y Tequesquitengo en el estado de Morelos, aunque estas últimas era más frecuente que las utilizaran como casas de campo para vacacionar, en la tradición de los fraccionamientos campestres.<sup>49</sup>

47 Graciela Garay, "De cómo llegaron los suburbios modernistas a México. Ciudad Satélite, 1954", 25.

48 Graciela Martínez-Zalce, "La tierra de la gran promesa", en Rosaura Hernández Rodríguez, *Naucalpan* (México: El Colegio Mexiquense, 1997), 41.

49 Este tipo de fraccionamientos eran utilizados para vacacionar o como casas de fin de semana. Esta tradición se vincula directamente con la del suburbio y se esparció a toda América Latina. Véase: Ana Gómez Pintús, *Las formas de expansión 1910-1950*.

El Banco Internacional Inmobiliario se encargó de poner a la venta los terrenos; esta misma entidad, después de inaugurado el fraccionamiento, amplió el plazo para liquidar la compra hasta por siete años,<sup>50</sup> pues advirtió que gran número de familias no podría concluir su compra en un periodo menor. Sin embargo, numerosas familias se vieron atraídas por el concepto de Ciudad Satélite, su forma de habitar suburbana y lo que implicaba en su autopercepción como clases medias, en su capital simbólico.

La publicidad jugó un papel muy importante a la hora de vender los lotes y a Ciudad Satélite como una forma de habitar. Aquí nos servirá para analizar el estilo de vida moderno que se promovió a partir de prácticas y hábitos de consumo fomentados por la publicidad para las clases medias. Entonces los anuncios que publicitaban el fraccionamiento podían aparecer en periódicos, la radio y la televisión.

De acuerdo a Pierre Bourdieu, el estilo de vida es una serie de elecciones sobre personas, bienes y prácticas, de acuerdo a una posición diferencial y relacional con las de otras personas en el espacio social; las elecciones solo cobran relevancia cuando son percibidas por otros que son capaces de identificar lo específico y diferente.<sup>51</sup> En este sentido, el estilo de vida moderno que promovió la publicidad en torno al concepto de la ciudad satélite fue parecido al de los suburbios estadounidenses, de acuerdo a los parámetros de la exclusividad, la comodidad y la homogeneidad.

El elemento de la exclusividad es una de las características del fraccionamiento de clases medias urbanas. El espacio que proporcionaban los amplios terrenos, sus atributos naturales, y la propiedad, era algo todavía más excluyente. Lo nuevo, lo “moderno”, no podía ser para todos, solo para un selecto grupo:

Señora, usted tiene la palabra: Satélite es algo completamente nuevo, no es un simple fraccionamiento, no es una ciudad moderna con vida propia, visítenos y conozca las súper manzanas integradas con servicios al alcance de su mano, la seguridad que brinda su sorprendente sistema de calles, el gran centro comercial, los gigantescos parques y tantas cosas más. Es lo único digno de usted y su familia.<sup>52</sup>

Otro factor era la comodidad, que estaba estrechamente ligada con la urbanización en dos escalas: la de la vivienda y la de la zona. Hasta la década de los treinta no era común que las colonias que surgían y que ponían a la venta lotes tuvieran servicios como drenaje y agua

---

*Barrios parque y loteos de fin de semana en la construcción del espacio metropolitano de Buenos Aires.*

<sup>50</sup> Arturo Páramo, “Ciudad Satélite: puerta al futuro de México”, *Excelsior*, <http://www.excelsior.com.mx/2011/08/07/comunidad/759089> [consulta: 27 de mayo de 2020].

<sup>51</sup> Pierre Bourdieu, *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción* (Barcelona: Anagrama, 1997), 19-21.

<sup>52</sup> *Excelsior*, junio de 1958.

corriente. Esto era un beneficio con el que se podía contar en Ciudad Satélite, y que atrajo a muchas familias que tenían que compartir servicios en edificios de departamentos, como era común.

Así también un anuncio de la televisión decía:

No busque en otra parte, Ciudad Satélite ya lo tiene todo, agua, luz, teléfono, servicios existentes y verdaderos; pavimentos de concreto, banquetas, drenaje, todo terminado con las mejores calidades. Alumbrado público, limpieza, todo funcionando, no en proyectos.<sup>53</sup>

La comodidad era un atributo de la modernidad, con un estilo de vida de los habitantes de las ciudades estadounidenses. El gancho publicitario recurrente de la Ciudad Satélite fue: “La ciudad del mañana está aquí hoy”. El suburbio y su forma de vida era la experiencia cotidiana de la modernidad, a través de prácticas novedosas para las clases medias.

Las prácticas son características de agentes dentro una misma clase social y son afines entre sí (*habitus*);<sup>54</sup> asimismo son históricas y cambiantes.<sup>55</sup> En este sentido, las prácticas de la clase media en este periodo fueron sinónimo de modernidad. En el despliegue de dichas prácticas se reconfiguraba la forma de ver el mundo de estos sectores de la sociedad.<sup>56</sup>

Del mismo modo, se anunciaba al fraccionamiento como un lugar accesible y rodeado de bienes y servicios, especialmente de su centro comercial. En otro anuncio para la televisión se promocionaba de esta forma: “Un centro comercial único, abierto de 9:30 de la mañana a 10:00 de la noche, en donde usted encuentra a un paso de su casa todo lo que necesita: escuela, misa todos los domingos, en fin, toda una ciudad completa y terminada”.

Por esas fechas, solo existía un centro comercial en la ciudad, en el sur, la famosa Plaza Universidad. Estos centros de abasto distaban mucho de los mercados populares de las colonias del Distrito Federal, pues además de que en ellos se podían encontrar productos manufacturados e importados, era posible e, incluso, necesario llegar en coche. Este fue uno de los ejes del proyecto de Mario Pani, y se convirtió, gracias a la publicidad y a sus habitantes, en un ícono del habitar moderno, que se contraponía al abasto tradicional de los mercados populares de la ciudad.

De acuerdo con Bourdieu, cada práctica, actividad y elección es una toma de posición dentro de un campo de diferencias percibidas en relación con las decisiones de otros agentes pertenecientes a una clase

53 Comercial de Ciudad Satélite para la televisión, recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=Wdyv3tMW4UY> [consulta: 5 de enero de 2017].

54 Pierre Bourdieu, *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto* (Buenos Aires: Taurus, 1998), 169-172.

55 Pierre Bourdieu, *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, 15-16.

56 Pierre Bourdieu, *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*, 172.



Fotograma de Comercial de Ciudad Satélite para la televisión, en donde se muestran a unos extraterrestres que avistan la ciudad y la reconocen debido a su modernidad, equiparable con cualquier otra urbe. Aquí se refleja la comodidad a partir del habitar y la amplitud de los espacios, 1958, Fomento Cultural Torres de Satélite, A. C. tomado de Canal 22. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=BsF9n48elw8>

social distinta.<sup>57</sup> Así, las clases medias se diferenciaban en sus prácticas y hábitos de consumo de las clases populares.

Ciudad Satélite se ofrecía además como un lugar muy bien conectado y accesible para la Ciudad de México:

Ciudad Satélite, la obra urbana más importante de nuestros tiempos, la apertura oficial de esta gran supercarretera es una razón más que justifica el rendimiento excepcional de las inversiones en Ciudad Satélite, la rapidez y seguridad de sus importantes vías de acceso, la conveniencia de elegir enseguida su lote.<sup>58</sup>

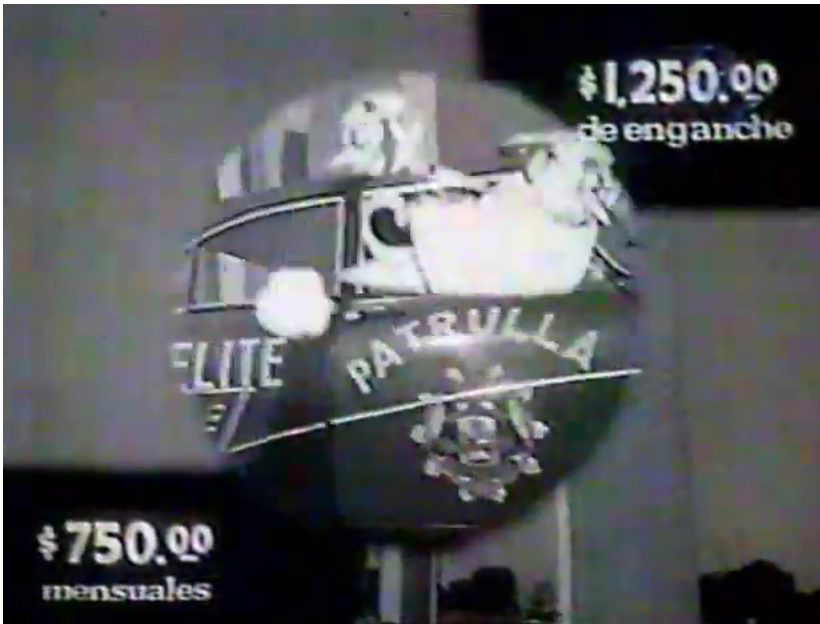
Sin embargo, como ya se mencionó, para acceder a esta forma de vida se necesitó poseer un automóvil. La idea de la cercanía se promovió junto con los espacios abiertos y la seguridad en la publicidad de Ciudad Satélite. De esta forma se representaba un estilo de vida basado en la propiedad privada, tanto de vivienda unifamiliar propia como de un vehículo, el cual también funcionaba como una metáfora de la velocidad que había adquirido la vida moderna para las clases medias. No es menos importante establecer la necesidad de adquirir ciertos bienes, pues al igual que las prácticas, también se convierten en una propiedad que les adjudica valor simbólico para quienes las perciben.<sup>59</sup>

Otro de los elementos a partir de los cuales se caracterizó el estilo de vida moderno fue el de la homogeneidad. Vivir alejados también les permitía distanciarse de los otros sectores y de los “peligros de la ciudad”. Es decir, de algún modo, los habitantes de Ciudad Satélite huían de la

<sup>57</sup> Pierre Bourdieu, *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*, 170.

<sup>58</sup> *Excélsior*, 8 de septiembre de 1957.

<sup>59</sup> Pierre Bourdieu, *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, 19.



Fotograma de Comercial de Ciudad Satélite para la televisión. Patrulla que simboliza la seguridad del habitar moderno, 1958, Fomento Cultural Torres de Satélite, A. C. tomado de Canal 22. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=BsF9n48elw8>

mezcla social, la proximidad y la densidad, características urbanas por excelencia. Como menciona Armando Silva, “una ciudad también es el efecto de un deseo o de muchos deseos que se resisten a aceptar que la urbe no sea también el otro mundo que todos quisieran vivir”.<sup>60</sup> Es decir, a la ciudad la configuran nuestros deseos, y uno de ellos es que sea como nosotros, de acuerdo con nuestras aspiraciones de clase.

De este modo, la construcción de un estilo de vida moderno mediante la publicidad fue determinante para que este fraccionamiento desarrollara una conciencia local particular. De este modo, no extraña que gracias a un sistema de valores, gustos y prácticas afines se haya consolidado una organización vecinal a tan solo tres años de haberse inaugurado el fraccionamiento. Sin duda, ellos se veían como “la puerta al futuro”, tal como lo decía el lema de venta de Ciudad Satélite.

### El imaginario de Ciudad Satélite

Los imaginarios se configuran por los habitantes de la ciudad a partir de representaciones mentales de su ciudad, la cual tiene distintos planos de vivencia y apropiación.<sup>61</sup> Por ejemplo, está el paisaje, el andar, la cultura, el camino, la simbología, etc. Todo eso contribuye a la creación de imágenes de nuestra ciudad. Según Silva, cuando un grupo las configura, dicha operación nos permite acceder a las formas imperantes de la percepción de la ciudadanía de una localidad,<sup>62</sup> es decir, cómo se perciben a sí mismos los habitantes y cómo perciben a sus iguales y, de esta manera, determinar su capital simbólico.

<sup>60</sup> Armando Silva, *Imaginarios urbanos* (Bogotá: Arando, 2006), 16.

<sup>61</sup> Armando Silva, *Imaginarios urbanos*, 47.

<sup>62</sup> Armando Silva, *Imaginarios urbanos*, 42.

En el caso de Ciudad Satélite sus imaginarios se han configurado a partir de tres elementos principales: las torres de Satélite, el Centro Comercial y el suburbio, que a su vez se han transformado en los lugares en donde se despliega el *habitus* de la clase media de Ciudad Satélite y que legitiman su capital simbólico. Aquí trataremos de brindar un análisis general acerca de su origen y función dentro de la historia de Ciudad Satélite como fraccionamiento de clases medias al norponiente de la Ciudad de México.

Las Torres de Satélite fueron encargadas a Mathias Goeritz y Luis Barragán por Mario Pani y contaron con la asesoría de Jesús Reyes Ferreira, quienes idearon un conjunto de siete torres, que no se construyeron todas por falta de recursos.<sup>63</sup> Esta obra buscaba darle un carácter monumental a la entrada a Ciudad Satélite. En palabras de Mario Pani: “simboliza ese propósito incoercible del hombre que trasciende en las grandes cosas que parecen inútiles, pero que representan la presencia del espíritu y de la dignidad en las obras humanas.”<sup>64</sup> Es decir, las torres debían visualizar aquello que representaba la voluntad de la conquista del territorio. Las Torres fueron terminadas en 1958, un año después de la inauguración del fraccionamiento, y ellas se convirtieron en el símbolo distintivo de esta población.

Las torres y su origen artístico conceptual monumental tenían el objetivo de brindar una identidad a la zona: marcar dónde terminaba la ciudad y dónde comenzaba el suburbio, el lugar de las clases medias y de su estilo de vida moderno dentro de un contexto de bonanza, seguridad, exclusividad y belleza en su diseño. Es decir, se convirtieron en uno de esos elementos que diferenciaban a sus habitantes y contribuían a su capital cultural y, en general, al capital simbólico de la zona y de sus habitantes.

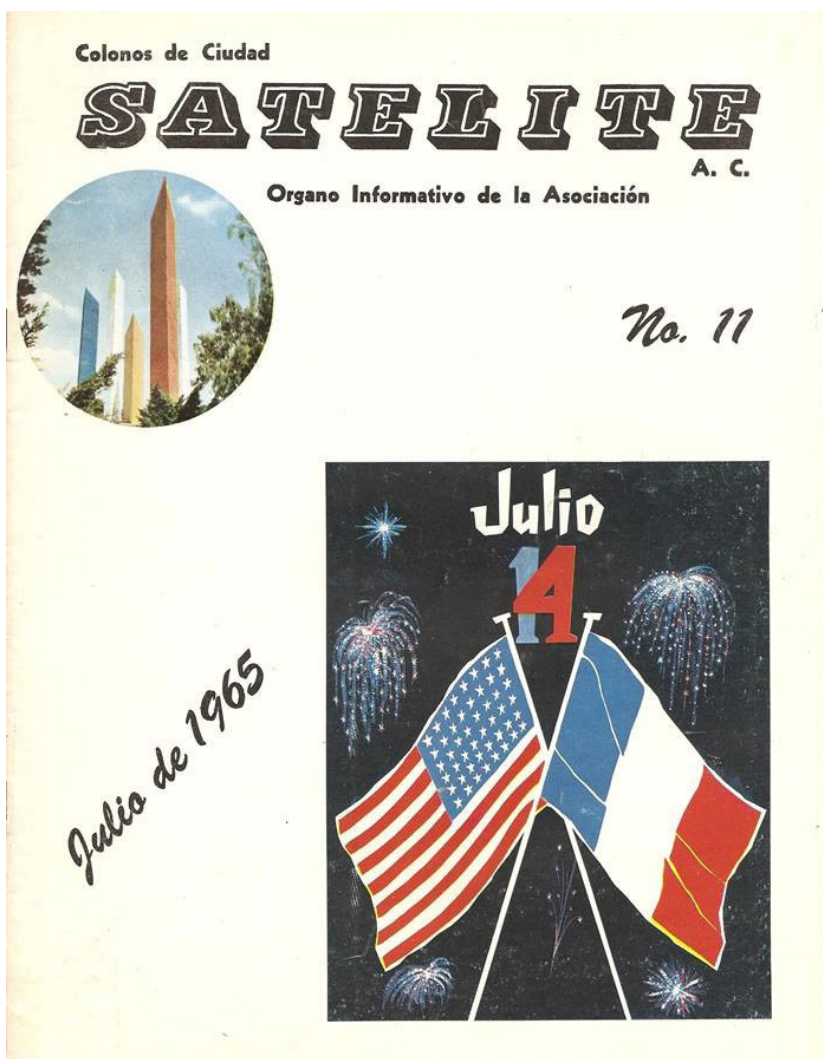
En 1960 surgió la organización de colonos de Ciudad Satélite, quienes adoptaron las torres como el símbolo en torno al cual se agruparon y a partir del cual crearon una serie de elementos de identificación y comunicación ciudadana. El primero de ellos fue la revista *Satélite*, que se imprimió por primera vez en 1964, y que en todas sus portadas se reprodujo la imagen de las Torres. Más adelante, las mismas Torres se encontraron al fondo de la credencial que los identificaba como colonos de Ciudad Satélite.

También, las Torres fueron ampliamente utilizadas en publicidad con dos objetivos: para promocionar el fraccionamiento, sus formas distintivas y exclusivas, y para vender el estilo de vida moderno con el que se equiparaba Ciudad Satélite en la capital. Tanto en los comerciales de la televisión como en los periódicos era común observar imágenes de las Torres para hablar de Satélite; solía ser el paisaje de fondo o la imagen con la que iniciaba el texto publicitario.

Algunos productos considerados modernos y relacionados con el habitar suburbano como los automóviles fueron promocionados con las Torres de fondo. Este fue el caso del Datsun, que además se anunciaba

63 Fernando González Cortázar, *Las Torres de Ciudad Satélite* (Arquine, México, 2015).

64 Mario Pani, “México, un problema, una solución”, 225.



Portada de la revista *Satélite*, julio 1965, núm. 11, tomado de Comunidad de colonos Ciudad Satélite en el tiempo.

como un vehículo que cubría las necesidades de los mexicanos, de manera vanguardista, es decir, era el automóvil para el mexicano moderno y su nuevo estilo de vida; por ello no había mejor lugar para representar la modernidad de habitar y consumir que la que en las Torres de Satélite.

Como ya hemos visto en algunos de los comerciales, el centro comercial fue otro de los elementos mediante los que se promocionó el fraccionamiento. Este fue el lugar donde se desplegó el *habitus*: las prácticas de consumo que se desarrollaron en los grandes almacenes permitían legitimar a las clases medias en dos sentidos: a través de su capital económico, es decir, cuánto gastaban en productos; y por medio de su capital simbólico, que era el reconocimiento de las cargas que tenían detrás esos productos: de dónde venían, su calidad, etcétera.

Finalmente, los habitantes de Ciudad Satélite fueron probablemente los primeros habitantes de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México que se reconocieron como suburbanos en un sentido moderno. Como dice Graciela Martínez-Zalce, quien creció en Ciudad Satélite a los pocos años de inaugurada, sus padres se movieron más de 15



Fotograma de Comercial de Ciudad Satélite para la televisión. Las torres de Satélite como símbolo de la entrada al habitar moderno, 1958, Fomento Cultural Torres de Satélite, A. C. tomado de Canal 22. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=BsF9n48elw8>

kilómetros al norte para vivir en medio de la nada. Ahí, según cuenta, las necesidades las fueron a aliviar las colonias populares, como la Modelo, que crecieron alrededor del fraccionamiento.<sup>65</sup> Ser moderno era estar alejado de la dinámica natural de la ciudad.

Tanto Graciela Martínez, como la voz de un comercial que promociona la identidad de Ciudad Satélite para un grupo inmobiliario, rescatan la lejanía y exclusividad del suburbio como un elemento imprescindible para pensar este fraccionamiento. La lejanía, el traslado en automóvil, la experiencia del habitar moderno, la exclusividad, sus prácticas de consumo, todo contribuía al capital simbólico de las clases medias. Desde esta perspectiva cobra sentido lo que menciona Martínez Zalce:

[...] los habitantes del suburbio sienten que mueren de pavor y tristeza cuando se enteran por rumores, de que quieren destruir su paseo, sus camellones, sus eucaliptos, sus jardines, para construir una avenida. [...] La promesa se cumplió: el suburbio es un lugar moderno, desarrollado, bien urbanizado, de fácil acceso. La gran promesa es una realidad ¿por qué quejarnos entonces?<sup>66</sup>

Esta observación puede remitirnos al miedo que tienen las clases medias de perder su estilo de vida, caracterizado, como ya vimos, por la exclusividad, la tranquilidad y la homogeneidad; a perder esas *diferencias* a partir de las cuales se afirman las clases medias.

65 Graciela Martínez-Zalce, "La tierra de la gran promesa", 41-69.

66 Véase: "Colonias: Ciudad Satélite", disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=QrO3nCvHekw> [consulta: 2 de febrero de 2017].



## Conclusiones

Ciudad Satélite nació como un negocio inmobiliario de élites, en un periodo de restricciones para la aprobación y construcción de fraccionamientos en el entonces Distrito Federal. Esto dio como resultado una expulsión de las ofertas de vivienda residencial hacia algunos de los municipios recientemente conurbados del Estado de México. Naucalpan, municipio que entonces albergaba parte de la industria del norte de la ciudad, recibió una alta proporción de estos proyectos de vivienda destinados a las clases medias. Este heterogéneo sector creció durante el periodo conocido como “el milagro mexicano”, y con ello también lo hizo su demanda de vivienda. Las aspiraciones, imaginarios y prácticas de estos sectores encontraron su correspondencia con el estilo de vida moderno, caracterizado por la comodidad producida por los avances tecnológicos que transformaron la vida cotidiana, la estabilidad económica y el acceso a más y mejores bienes y servicios. El suburbio se convirtió en el lugar predilecto de las clases medias occidentales durante esta época. Particularmente, en el caso de la Ciudad de México, el de Ciudad Satélite constituye la mejor expresión de uno de los primeros proyectos destinados para esta forma de habitar. Ahí las clases medias legitimaron su capital simbólico a partir de prácticas (*habitus*) características de estos sectores.

## Bibliografía

- AYUNTAMIENTO de Tlalnepantla. *Desarrollo Metropolitano de la Zona Norte de la Ciudad de México*. Tlalnepantla, México: Cervantes Asociados, 1969.
- BEUF, Alice. “Concepción de centralidades urbanas y planeación del crecimiento urbano en el Bogotá del siglo xx”. XII Coloquio Internacional de Geografía.
- CAPEL, Horacio. *La morfología de las ciudades*, vol. 1. Barcelona: Ediciones del Serbal, 2002.
- BOURDIEU, Pierre. *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama, 1997.
- \_\_\_\_\_. *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Buenos Aires: Taurus, 1998.
- DAVIS, Diane. *El leviatán urbano*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999.
- FLORES Peña, Sergio. “Are first generation suburbs of Mexico City shrinking?”, en Audirac, Ivonne, y Jesús Arroyo (eds.) *Shrinking cities South/North*. Guadalajara: Florida State University, Universidad de Guadalajara, UCLA, Juan Pablos Editor, 2010.
- GAMBOA de Buen, Jorge. *Ciudad de México, una visión*. México: Fondo de Cultura Económica, 1994.
- GARAY, Graciela. “De cómo llegaron los suburbios modernistas a México. Ciudad Satélite, 1954”, en Llanos, Fernando, et al. *Satélite, el libro: historias suburbanas en la Ciudad de México*. México: UAM, 2011.
- GONZÁLEZ Cortázar. *Las Torres de Ciudad Satélite*. México: Arquine, 2015.
- GÓMEZ Pintús, Ana. *Las formas de expansión 1910-1950. Barrios parque y loteos de fin de semana en la construcción del espacio metropolitano de Buenos Aires*. Buenos Aires: Diseño, Serie de Tesis de la FAU, 2018.
- HALL, Peter. *Ciudades del mañana*. Barcelona: Ediciones del Serbal, 1996.
- MARTÍNEZ-ZALCE, Graciela. “La tierra de la gran promesa”, en Hernández Rodríguez, Rosaura (ed.) *Naucalpan*. México: El Colegio Mexiquense, 1997.

- MIRANDA, Sergio. *Tacubaya: de suburbio veraniego a ciudad*. México: IIH-UNAM, 2007.
- SADOUX, Stephane. "Raymond Unwin, 1863-1940", en Paquot, Thierry (comp.) *Les faiseurs de villes*. París: Infolio, 2013.
- SCHTEINGART, Martha. *Los productores del espacio habitable. Estado, empresa y sociedad en la Ciudad de México*. México: El Colegio de México, 1989.
- SILVA, Armando. *Imaginarios urbanos*. Bogotá: Arando, 2006
- WALKER, Louise E. *Waking From the dream. Mexico's Middle Classes After 1968*. California: Stanford University Press, 2013.

## Hemerografía

- DIARIO *Oficial de la Federación*, "Ley de Fraccionamiento de terrenos del Estado de México" y "Reglamento de la Ley de Fraccionamiento de terrenos del Estado de México", publicados en la *Gaceta del Gobierno del Estado de México*, sábado 11 de abril de 1959.
- NUUESTRO Medio. *Satélite*, 135 (2013).
- PANI, Mario. "México, un problema, una solución", *Arquitectura / México*, 60 (1957): 198-227.
- PÁRAMO, Arturo. "Ciudad Satélite: puerta al futuro de México", *Excélsior*, 7 de agosto de 2011. <http://www.excelsior.com.mx/2011/08/07/comunidad/759089>

## Tesis

- ALCANTAR, Erika. *Fraccionadores y fraccionamientos: una historia del desarrollo inmobiliario en la Ciudad de México a través de Ciudad Satélite y Villa Coapa*. Tesis de Maestría, Posgrado en Urbanismo, UNAM, 2018.
- GONZÁLEZ Gómez, José Antonio. *Haciendas y comunidades en Azcapotzalco: Estudio sociopolítico y económico de una población del noroeste de la Cuenca de México (Siglos XVIII y XIX)*. Tesis de Doctorado, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2007.
- MARTÍNEZ Cruz, Jorge Enrique. *La política urbana en México durante el periodo 1952 a 1968*. Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 1988.

## Archivos

- ARCHIVO General de la Nación
- ARCHIVO General Agrario

## Páginas web

- ENCICLOPEDIA de los municipios y delegaciones de México. <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM15mexico/municipios/15057a.html>
- "COLONIAS: Ciudad Satélite", Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=-QrO3nCvHekw>.
- "COMERCIAL de Ciudad Satélite para la televisión", Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=Wdyv3tMW4UY>

## **Erika Alcantar García**

erika.alcantarg@gmail.com

Licenciada en historia y maestra en urbanismo por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Se especializa en historia urbana de la Ciudad de México. Es miembro del OBSINTER del Instituto de Investigaciones Sociales y de la Red Iberoamericana de Historia Urbana. Actualmente estudia el doctorado en urbanismo en la UNAM, dentro de la línea de "Teoría y cultura urbanística". Realiza la tesis *Forma urbana y culturas urbanísticas: tensiones en el modo de producción del espacio en la Ciudad de México (1960- 1988)*. Ha publicado como autora única el artículo "La forma de las ciudades en el sur global: hacia la reivindicación de la cultura urbanística popular en la Ciudad de México durante el siglo xx" para *AIPUR*; y como coautora los artículos: "El urbanismo popular en México" y "5 hitos en la historiografía del suburbio en la Ciudad de México", en *Urbana. Revista Eletrônica do Centro Interdisciplinar de Estudos sobre a Cidade*.